

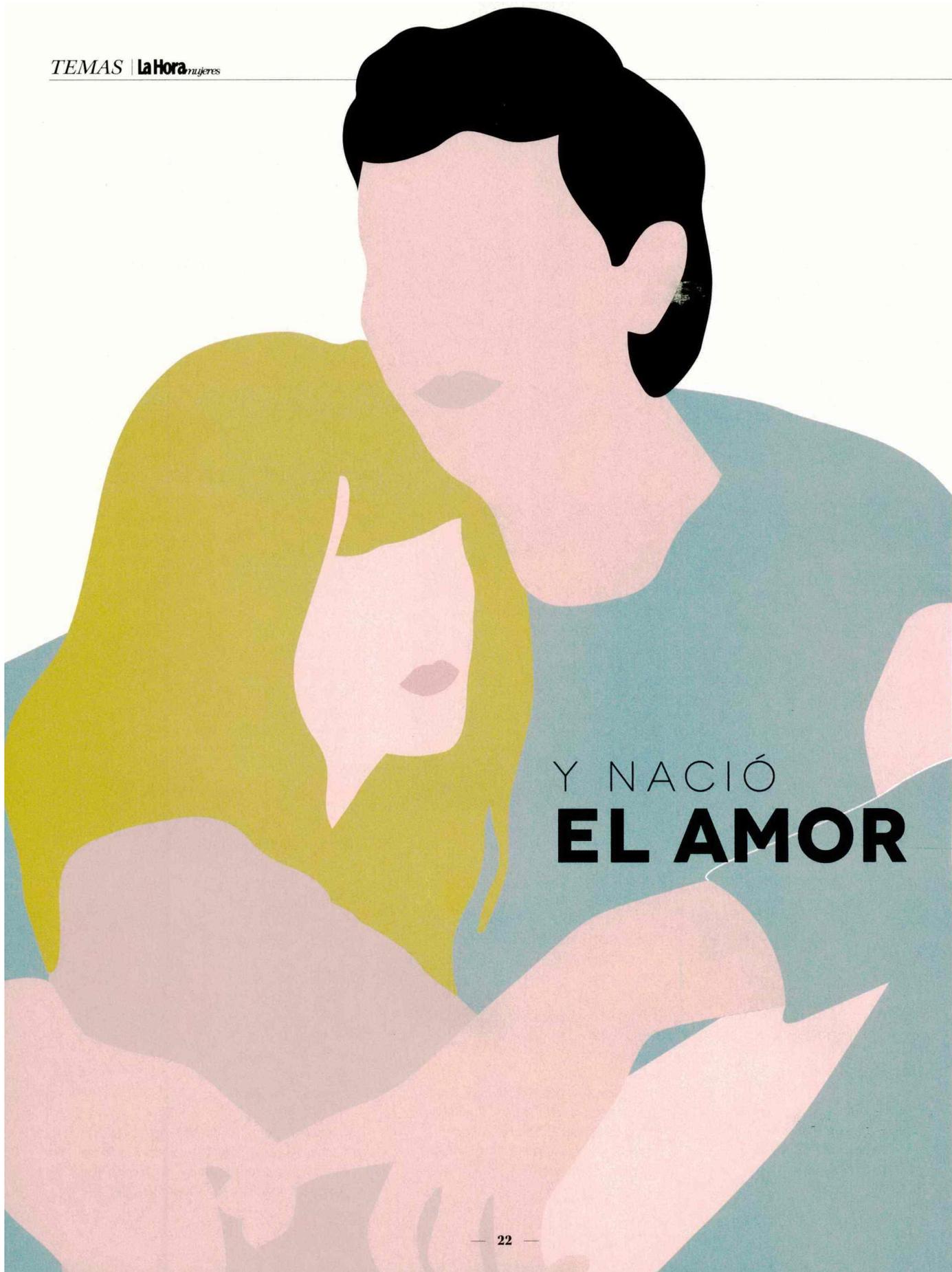


Fecha: 14/02/2019
Fuente: La Hora
Pag: 22
Art: 2
Título: Y NACIÓ EL AMOR

Tamaño: 20,8x26,9
Cm2: 559,4

Tiraje: 87.160
Lectoría: 309.342
Favorabilidad: No Definida

TEMAS | **La Hora** *mujeres*



Y NACIÓ
EL AMOR

Fecha: 14/02/2019
 Fuente: La Hora
 Pag: 23
 Art: 2
 Título: Y NACIÓ EL AMOR

Tamaño: 21,0x26,8
 Cm2: 563,5

Tiraje: 87.160
 Lectoría: 309.342
 Favorabilidad: No Definida

Para entender el origen y perpetuidad de este sentimiento, qué mejor que una mirada interdisciplinaria de él. Para ello hemos convocado a sicólogos, biólogos, bioquímicos, terapeutas de pareja y sociólogas, quienes nos aportan desde su perspectiva.

Ilustraciones: **Consuelo Astorga T.**

La pregunta sobre el origen del amor es un cuestionamiento que poetas, trovadores, novelistas y filósofos se han hecho por siglos, logrando plasmar en sus creaciones reflexiones profundas que sin querer se han acercado al fenómeno biológico que vivimos cuando nos enamoramos. Por lo menos así lo hizo en su momento el filósofo Arthur Schopenhauer (1788-1860), quien teorizó al respecto: "El inconsciente está gobernado por la voluntad de vida -que es reproducirse-, mientras que el consciente y el intelecto comprenden solo aquello que es necesario para promover la reproducción".

Sin ánimo de restarle romanticismo a lo que significa enamorarse, recientes investigaciones de laboratorio han estudiado qué es lo que sucede en nuestro cuerpo cuando aquello ocurre. Los resultados son categóricos: el origen del amor de pareja se encuentra en el cerebro, específicamente en el sistema límbico (cerebro medio o emocional) y corteza (que recubre las superficies de los hemisferios del encéfalo). Bruno Grossi, doctor en Ecología y Biología Evolutiva de la Universidad de Chile e investigador del Núcleo Milenio de Materiales, detalla: "El amor no es más que un cóctel de neurotransmisores, como la serotonina, endorfina, dopamina y oxitocina, que garantiza que el

homo sapiens mantenga su interés por perpetuarse aun cuando la razón le diga lo contrario. En otras palabras, cuando el ser humano comenzó a pensar y reflexionar sobre lo que sucedía a su alrededor, la probabilidad de que considerara que reproducirse podría ser contraproducente para su propia existencia personal fue tan alta, que esos individuos -con genes específicos- se extinguieron y predominaron aquellos especímenes que al encontrar a otro de su especie aumentaban esos niveles de neurotransmisores hasta el nivel de sentir felicidad y satisfacción de estar con esa persona. A la larga, aquellos individuos aumentaron la probabilidad de sobrevivir, ya que compartían labores de recolección y de alerta antidepredatoria. En definitiva, el amor es una estrategia evolutiva para animales que reflexionan demasiado". ¿Por qué nos enamoramos de ciertas personas y no de otras? Este es uno de los tantos cuestionamientos que existen sobre el amor de pareja y que quiso investigar Helen Fisher, profesora del departamento de Antropología de la Universidad Rutgers, de Nueva York. "Después de decodificar la bioquímica del amor -ha explicado- hemos constatado que hay cuatro tipos de sistemas cerebrales, según la sustancia que más se segrega, y que estarían ligados a personalidades distintas y tendrían un papel en el enamoramiento".

Esas cuatro etapas que ella investigó son en las que cree Gabriel León, bioquímico y académico adjunto del Centro para la Comunicación de la Ciencia de la Universidad Andrés Bello, quien señala que "con respecto a las bases moleculares del amor, creo que el trabajo más importante es el que ha realizado Fisher. Ella logró clasificar algunas etapas: la inicial está fuertemente centrada en la atracción sexual y es ahí cuando se involucran hormonas, como la testosterona y estrógeno. Luego hay una segunda etapa, que se da cuando uno empieza a pensar en una persona de forma más seguida. Helen describe ese momento como 'cuando alguien está acampando en tu cerebro'. En esa fase se produce una idealización, las cosas negativas de esa persona no existen y predominan en el cerebro neurotransmisores como dopamina, serotonina y norepinefrina. Cuando eso se despeja de la cabeza, viene el establecimiento de una relación formal de largo plazo, cuando uno ve a la otra persona realmente cómo es y ahí aparecen los defectos que antes no veías y comienzan las discusiones. En algún momento eso pasa y entonces se establece una relación de largo plazo, predominando en el cerebro otro tipo de hormonas, como la oxitocina y vasopresina, que son las que participan en la última etapa de una relación consolidada".



Fecha: 14/02/2019
 Fuente: La Hora
 Pag: 24
 Art: 2
 Título: Y NACIÓ EL AMOR

Tamaño: 20,9x26,7
 Cm2: 559,3

Tiraje: 87.160
 Lectoría: 309.342
 Favorabilidad: No Definida

LA MIRADA HUMANISTA

Según el psicólogo Luis Pino, docente de la [Universidad de las Américas](#), el amor puede ser estudiado fisiológicamente, psicológicamente, vincularmente y socialmente. "Una vez comprendidas esas dimensiones, se explica, interviene e incluso se puede instrumentalizar. Dentro de la dimensión psicológica del amor, el lenguaje cumple un rol muy relevante, pues cada persona tiene un concepto del amor que es válida y que hay que respetar", señala. Sobre cuándo comienza el amor para la psicología, el profesional señala que cuando la emoción se vuelve más racional, es decir, se transforma en afecto, se vuelve más racional y menos intensa. "Cuando ocurre eso, la sensación de soledad es atenuada y ya no existe el miedo de perder a esa persona que te acompaña y sientes incluso menos celos".

Otro punto de vista es el que tiene el terapeuta de pareja Ricardo Cariaga (autor de los libros '¿Por qué nuestra relación no funciona si nos queremos tanto?' y '¿Por qué nos comunicamos tan mal si nos queremos tanto?'), quien señala que para que surja el amor de pareja no solo debe haber compromiso y afecto, sino también pasión. "Debe existir afecto, que se genera a través del conocimiento de la otra persona; compromiso, que es la estructura que contiene a la relación, y pasión, que es el combustible de la relación.

Desgraciadamente a poco andar las parejas comienzan a vivir solo con afecto y compromiso, pero sin pasión. El gran reto de las parejas es lograr que esos tres elementos se mantengan equilibrados", explica.

La discusión sobre el origen del amor es relevante para la socióloga Evelyn Norambuena, pero lo es más la reflexión sobre la diversidad amorosa. Ella señala que el romanticismo patriarcal del siglo XIX aún empapa las relaciones amorosas de nuestra actual sociedad occidental, y que el capitalismo lo mercantiliza y objetiviza.

"Si problematizamos este tipo de amor, revisamos sus prácticas, rompemos con los imaginarios sociales sobre un tipo de amor perfecto, con los roles y los estereotipos, y realmente observamos nuestro entorno, nos daremos cuenta de que no hay una sola forma de amar. Entonces, ¿qué nos queda? Continuar en la vereda del amor romántico o aceptar que existe una diversidad amorosa, que nuestra sociedad debe respetar y otorgar derecho a todas las formas diferentes de amar. Para esto, cada persona debe primero hacer un proceso de deconstrucción, conocer qué tanto de estas ataduras capitalistas, patriarcales y heteronormadas tiene. Así podrá visualizar que hay muchas formas de amar, en las que sí pueden existir la libertad, los acuerdos, el respeto, compartir los roles de cuidado, entender las historias y procesos de cada uno/a, y sentir una seguridad mutua. El amor es finalmente un conocerse de forma individual, conocer a otro/a, intercambiar historias, miedos, fantasmas, alegrías, vivir un presente de manera consciente, proyectar lo que ambas personas quieran y necesiten emocionalmente", puntualiza la socióloga. ❀

